

Las Universidades Italianas y la Crisis de Empleos

En el número correspondiente al mes de abril de 1976, de *Le Monde de l'Education*, aparece un artículo sobre las elecciones universitarias en Italia, y además una referencia a los problemas que tienen los estudiantes egresados de las universidades para encontrar empleo. Las elecciones universitarias, dice el citado artículo, tenían por objeto designar representantes para tres instancias: los consejos administrativos, que deciden sobre toda la actividad universitaria, exceptuando la parte didáctica; los consejos de facultad, que son los que refinan los programas y las modalidades de los exámenes, y las obras universitarias, que son las encargadas de la asistencia social.

Los resultados de las elecciones pusieron de manifiesto el escaso interés que había por ellas. El porcentaje de votantes varía según las universidades. La Universidad de Bolonia tuvo 24 %, la Universidad de Florencia, 20 %, la Universidad de Venise, 13.5 %. La poca participación fue notoria en los estudiantes y también en los profesores.

En lo que se refiere al empleo de los estudiantes, hay una crisis. El ingreso a las facultades ha sido facilitado; en 1951 había 142 700 estudiantes en Italia, mientras que actualmente hay más de 800 000 en más de 60 universidades e institutos de enseñanza superior. La creación de nuevas instituciones, más pequeñas, no ha sido suficiente para descongestionar a las grandes. A excepción de Urbino y unas cuantas más, las universidades italianas no sobrepasan la cifra de 5 000 estudiantes, mientras que la Universidad de Roma cuenta el presente año con más de 160000.

Por otra parte, sólo uno de tres estudiantes prosigue sus estudios hasta diplomarse. Pero el número de los que terminan sus estudios pero no obtienen su título profesional es cada vez mayor. Ya en 1973 el excedente de estos últimos, en relación con la demanda, era de 25 000. Si continúa este ritmo, en 1978 habrá 60 000. A principios de 1960, la educación absorbía a la cuarta parte de esos estudiantes. Pero en diez años, la cifra se ha triplicado, luego se estabilizó, mientras que el número de estudiantes no ha dejado de aumentar. El resultado es el siguiente: entre 1975 y 1980, se prevé emplear 115 000 nuevos diplomados en la enseñanza, pero esa cifra no representará más que el 30 a 35 % del total de estudiantes. La demanda en otros sectores de ocupación continúa estacionaria, y en algunos casos disminuye.

El artículo de *Le Monde de l'Education* concluye con reflexiones que ponen de relieve la situación actual de las universidades de Italia, y que parecen ilustrar al mismo tiempo uno de los más graves problemas de otras universidades europeas y americanas. Son las siguientes: En Italia, la enseñanza superior ha perdido las relaciones con el mercado de trabajo, y la universidad italiana no está desempeñando su papel en una sociedad que ha cambiado mucho.